

SUMANDO X LOGRAMOS UN MUNDO MEJOR



DECLARACIÓN DE LA RENTA **MARCA LA X** A FAVOR DE LA IGLESIA

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: Maite Eguiazábal Rodríguez

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.

San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 680 75 66 77

E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org

D. L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.
Manuel Blasco, 8
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS



COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

RADIO MARÍA:
SORIA, EL BURGO DE OSMÁ, MEDINACELI





JOSÉ A. GARCÍA

Domingo V de Pascua, 2 de mayo Jn 15, 1-8

El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante.

¿Queremos que muchos descubran a Cristo? ¿Que miles de católicos alejados vuelvan a casa? ¿Que ese amigo o ese familiar vuelva a la fe?

Solo tenemos que permanecer unidos al Señor. Así nos llenaremos de la savia que brota del mismo Jesús, la Vid verdadera. Así descubriremos que evangelizar el mundo no consiste en convencer a nadie de nada; solo hay que ser canales por los que fluya la vida misma de Jesús, la vida de Dios.

¿Cómo estar unidos al Señor? Pegándonos a Él por medio de la eucaristía y del evangelio, teniendo su nombre en el corazón todo el día, teniendo presente a Dios en todo para llevar a todos a Dios.

Domingo VI de Pascua, 9 de mayo Jn 15, 9-17

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

El evangelio de hoy es un fogonazo directo al corazón. Antes de que pudiéramos amarlo, el Señor nos amó y nos llamó amigos. Somos amigos de Dios. Amigos porque Él nos salió al encuentro como amigo hasta dar su vida en la cruz para hacernos hijos de Dios. Él, que podría haberse tratado como inferiores, se hace nuestro amigo para hacernos hijos.

Por eso, los hijos y amigos de Dios no cumplimos los mandamientos como un súbdito cumple las leyes. Los mandamientos de Dios no son como las leyes humanas, son el resumen del tipo de vida que vive el corazón enamorado de un amigo e hijo de Dios. Los mandamientos son consecuencia de amar y de querer permanecer en el amor de Dios. Solo si amamos con el amor de Dios, podremos dar la vida como el Señor, cumplir su mandamiento: «*que os améis unos a otros como yo os he amado*». Para el amor humano, amar así es imposible.

Ascensión del Señor, 16 de mayo Mc 16, 15-20

Fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

«El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse» (Hch 1,11). Estas palabras se pronunciaron justo después de la ascensión de Jesús al cielo. Cuando Jesús fue elevado, Él y sus once apóstoles estaban en el Monte de los Olivos, que se encuentra al oriente, al este de Jerusalén. Los apóstoles se quedaron ahí plantados, sin saber reaccionar, mirando hacia la dirección en que Jesús se había ido. Entonces, «*dos hombres vestidos de blanco*» les animaron a ponerse en marcha, porque Jesús volvería del mismo modo: «*como lo habéis visto marcharse*».

La Iglesia ha confiado siempre en esta promesa: la mayoría de nuestras iglesias están construidas mirando al este,

Palabra de vida

al oriente, hacia la misma dirección en que los apóstoles vieron irse a Jesús al cielo. Es emocionante pensar que cuando rezamos, la mayoría de nosotros rezamos mirando hacia el oriente, esperando el regreso del Señor, que volverá «*como lo habéis visto marcharse*» y deseando seguir al Señor en su ascensión al cielo. Después de rezar así, llenos de deseo por el regreso del Señor y por seguirlo al cielo, el sacerdote nos despide para que, saliendo al mundo en la paz del Resucitado, enseñemos a todos el camino del cielo: «*Id al mundo entero y proclamad el evangelio a toda la creación*».

Pentecostés, 23 de mayo Jn 20, 19-23

Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

«Paz a vosotros»: Jesús nos saluda deseándonos no una paz cualquiera, sino la paz de Cristo. Esta paz es confianza plena en Dios, serenidad, fortaleza en cualquier circunstancia, aunque uno esté envuelto en mil batallas.

¿Cómo conseguimos esta paz? Esta paz se consigue con violencia. Violencia contra nuestras comodidades, violencia contra nuestras esclavitudes, violencia contra todo lo que nos convierte en islas separadas de Dios y, por tanto, de los hermanos. Esta violencia nos prepara para poder pedir a Dios esa paz, que es, ante todo, un regalo suyo. De esta forma, con la paz de Cristo, con la confianza puesta solo en Dios, el Espíritu Santo que recibimos en el bautismo y en la confirmación nos dará un corazón ardiente capaz de evangelizar el mundo.

Santísima Trinidad, 30 de mayo Mt 28, 16-20

Bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Dios es uno solo, pero no es un Dios solitario, porque es Amor y el amor verdadero necesita otros a los que amar. Dios es Amor y por eso es Trinidad: el amor del Padre se vuelca por completo en el Hijo; el amor del Hijo se vuelca completamente en el Padre; y esa corriente sin fin de amor absoluto es el Espíritu Santo, que mantiene unidos al Padre y al Hijo.

Por eso, nosotros, que estamos hechos a imagen de Dios, somos capaces de amar, necesitamos amar y ser amados. Existimos en relación con Dios, que nos hace capaces de amar de manera absoluta. Solo Él puede llenar por completo nuestra necesidad de amar y de ser amados. Y existimos en relación con los demás seres humanos. Ellos son un regalo de Dios, porque gracias a ellos, comenzamos a amar y aprendemos los rudimentos de lo que es ser amados. Los demás nos preparan para poder llegar a ser verdaderos hijos de Dios.

¿Sentimos dificultad en entender la Trinidad? Meditemos la vida de María y llegaremos a la Trinidad y a conocernos a nosotros mismos.



La voz del Pastor

San José, padre trabajador

Desde hace un año la pandemia provocada por el coronavirus ha afectado a la vida profesional cotidiana de millones de personas. Sin duda, la falta de trabajo o su precariedad es una preocupación que va más allá de lo puramente económico. Así lo señala certeramente el Papa Francisco en la Carta Encíclica *Fratelli tutti* al afirmar que el trabajo hace brotar las semillas que Dios ha puesto en cada uno, sus capacidades, su iniciativa, su fuerza. Por eso, el mejor camino para una existencia digna es el trabajo, porque no es sólo un modo de ganarse el pan, sino también el medio de sentirse corresponsable en el perfeccionamiento del mundo (cfr. n. 162).

Partiendo de esta afirmación, pasado más de un año desde la explosión de la pandemia, son muchas las preguntas que nos planteamos sobre el presente y el futuro de la economía. Ante la festividad del 1º de mayo, los cristianos podemos ofrecer con humildad una respuesta: meditar sobre el trabajo contemplando la figura de san José. El Papa Francisco, con motivo del 150º aniversario de la declaración de san José como patrono de la Iglesia universal, ha convocado un año jubilar con la Carta apostólica *Patris corde*, con corazón de padre. Este documento destaca muchas características propias de la personalidad de san José. Y una de ellas es que fue un padre trabajador, ya que san José era un carpintero que trabajaba honestamente para asegurar el sustento de su familia.

Cada día, desde el comienzo de la crisis, todos hemos debido cambiar nuestras rutinas cotidianas y revisar y adaptar continuamente nuestros planes y horarios. El trabajo, la vida de cada día, las relaciones sociales..., todo ha tenido que ser reinventado. Y ante esta situación, frecuentemente nos puede la ansiedad, la incertidumbre y el no saber del todo qué hacer. De ahí que nos preguntemos: ¿Cómo vivir el trabajo, a imagen de san José obrero, en un momento de aislamiento, sucesivas cuarentenas o restricciones de todo tipo con la actividad económica reducida?

El 1º de mayo de 1955 el Papa Pío XII propuso a san José como patrono y modelo para los trabajadores e instituyó la fiesta litúrgica de San José obrero. El Papa quería que, a través de san José, se descubriera y se reafirmara la dignidad y significado del trabajo. No olvidemos que el mismo Jesús quiso identificarse con los trabajadores pues el Evangelio lo define como “el hijo del carpintero” (Mt 13, 55).

Hay mil formas de contribuir a la edificación de la sociedad. Cada uno de nosotros, a través del trabajo cotidiano en la tarea que tiene encomendada, contribuye al esfuerzo conjunto de la humanidad para progresar hacia una condición humana cada vez más digna, más fraterna, más reflejo de la voluntad de Dios. Por eso, afirma el Papa Francisco en el nº. 6 de *Patris corde*: “El trabajo se convierte en participación en la obra misma de la salvación, en oportunidad para acelerar el advenimiento del Reino,

para desarrollar las propias potencialidades y cualidades, poniéndolas al servicio de la sociedad y de la comunión. El trabajo se convierte en ocasión de realización no sólo para uno mismo, sino sobre todo para ese núcleo original de la sociedad que es la familia”.



José enseña su oficio a los niños (“Jesús de Nazaret”, 1977)

Sí, queridos diocesanos, el trabajo es un don de Dios y un cauce importantísimo para la formación completa de todo ser humano. Jesús ha aprendido a ser un hombre en el taller de san José. “De él, Jesús aprendió el valor, la dignidad y la alegría de lo que significa comer el pan que es fruto del propio trabajo” (Carta ap. *Patris corde*, 6). Siguiendo su ejemplo, somos todos invitados a hacer lo mismo, porque a través de san José, descubrimos la belleza del trabajo. Él lo realizó por amor a Dios, de una manera equilibrada y es la lección más bella que Jesús aprendió. Y esa es la lección que nos ha dejado para todos: porque “Dios está – sin mortaja – en donde un hombre trabaja y un corazón le responde” (Himno de la Liturgia de las Horas).

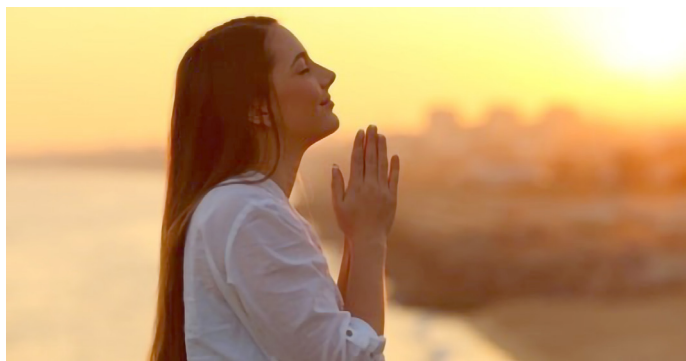
Con esta Carta el pensamiento del Papa se dirige al mundo del trabajo, a quien lo ha perdido y a quien todavía no ha tenido ocasión de insertarse en el mundo laboral. Son páginas que nos llevan a poner los medios para ser apóstoles en el mundo del trabajo, pensando especialmente en los trabajadores más jóvenes: “*Imploramos a san José obrero para que encontremos caminos que nos lleven a decir: ¡Ningún joven, ninguna persona, ninguna familia sin trabajo!*”.

Con mi bendición,

+ Abilio Martínez
Ob. de Soria - Soria

Las diferentes formas de la oración (482-489)

Ya en las primeras comunidades cristianas era habitual la práctica de la oración. Los primeros cristianos vivían la presencia del Espíritu Santo y la expresaban con su propia vida (cfr. Youcat 482). “Y perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones” (Hch 2, 42). La Iglesia, desde aquellos primeros comienzos, ha propuesto cinco formas principales de orar:

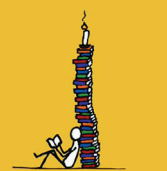


Oración de bendición: Con esta oración el cristiano pide a Dios que le conceda su gracia. “Toda bendición procede únicamente de Dios. Su bondad, su cercanía, su misericordia son bendición (...). El presbítero, en virtud de su ministerio, bendice expresamente en nombre de Jesús y por encargo de la Iglesia” (484).

Oración de adoración: La adoración supone reconocer con humildad que Dios es todopoderoso. La adoración se acompaña del gesto físico del arrodillamiento, como signo de una entrega libre frente a Dios desde el reconocimiento de nuestra pequeñez (cfr. 485).

YOUCAT

tus preguntas sí tienen respuestas



JESÚS RIVERA

Oración de petición e intercesión:

Dios conoce lo que necesitamos en cada momento, pero en la relación que establecemos con Él podemos pedirle desde nuestras circunstancias más concretas. “Solo el hombre que pide se abre y se dirige al origen de todo bien” (486). Una forma concreta de petición es la intercesión, en la que lo que pedimos se dirige a desear que Dios conceda su gracia a los demás. “Cuanto más aprende un hombre a rezar, tanto más profundamente experimenta que pertenece a una familia espiritual, por medio de la cual la fuerza de la oración se hace más eficaz” (487).

Oración de acción de gracias: Todo lo que somos y tenemos viene de Dios. La mayor oración de acción de gracias es la Eucaristía, en la que Jesús mismo ofrece a través del pan y el vino toda la Creación transformada (cfr. 488).

Oración de alabanza: “Dios no necesita ningún aplauso. Pero nosotros necesitamos expresar espontáneamente nuestra alegría en Dios y nuestro gozo en el corazón” (489). La alegría es un signo distintivo del cristiano. Desde la alegría nos dirigimos a Dios con la oración de alabanza.

La comunicación con Dios a través de la oración se expresa también con nuestro cuerpo. Al juntar las manos expresamos recogimiento y unión frente a Dios; de pie expresamos respeto, atención y disponibilidad; extender las manos expresa alabanza; al permanecer sentados acogemos e interiorizamos la Palabra; de rodillas o prostrados en el suelo reconocemos adoración y pequeñez ante la grandeza de Dios.

SUMANDO X LOGRAMOS UN MUNDO MEJOR

La X de la Iglesia en la declaración de la renta sirve para que la Iglesia pueda seguir realizando su inmensa labor celebrativa, pastoral, evangelizadora, educativa, asistencial, cultural y de cuidado de nuestro patrimonio. En estos tiempos difíciles, más que nunca, marquemos y animemos a marcar la casilla de la Iglesia en nuestra declaración de la renta, porque sumando X logramos un mundo mejor.



**HOY + QUE NUNCA LA IGLESIA
OFRECE TODA SU AYUDA.**



**= +4 MILLONES
DE PERSONAS ATENDIDAS.**



GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

Creo en la Iglesia Una

El desarrollo del Sínodo de la Iglesia alemana preocupa mucho porque se parece cada vez más a la antesala de un cisma. Para llegar a esta situación, han tenido lugar en los últimos años diversos “cismas” en cuestiones doctrinales que han preparado el actual estado de cosas y el inevitable enfrentamiento que se vislumbra con Roma, tristemente un clásico de la Iglesia alemana.

Las preocupantes propuestas que, hasta ahora, han emergido de los trabajos del Sínodo hacen referencia a dos puntos: la ordenación sacerdotal de las mujeres y ciertas cuestiones de moral sexual. La gravedad de la primera propuesta se sustancia en que toca de lleno la vida sacramental que no es en la Iglesia Católica una cuestión menor, sino su centro. Un cambio en esta cuestión supondría un cambio en la naturaleza misma de la Iglesia y, por tanto, en sus relaciones con el mundo. Si la Iglesia alemana se desliza por esos barrotes significaría que expresa su voluntad de subvertir su relación con la sociedad, aceptando las lógicas del mundo que tienen que ver con la paridad de géneros y con un neofeminismo, tan del gusto de tantos actualmente, que pretende sustituir la Revelación por los postulados de la ideología de género.

En cuanto a la moral sexual, recientemente salió a la luz la petición que el obispo de Aquisgrán dirigió al Papa para que se modificase la valoración de la homosexualidad tal y como aparece en el Catecismo de la Iglesia Católica. En este período sinodal muchos obispos alemanes se han pronunciado sobre la oportunidad de que la Iglesia bendiga las parejas de homosexuales y, en el colmo de la ignorancia o de la indignidad o de las dos, otros piden directamente que se asimilen esas uniones al matrimonio. Una locura. De todos modos, la Santa Sede rechazó estas peticiones en una reciente Nota, y es que los pastores de la Iglesia no pueden confundir al Pueblo de Dios erigiéndose en dueños del Depósito de la fe al querer interpretar la doctrina de la Iglesia según los postulados de quien la quiere destruir.

Estos desgarrs cismáticos tienen mucho que ver con la doctrina social de la Iglesia que considera que la sociabilidad y la sociedad se fundan sobre el matrimonio de un hombre y de una mujer, matrimonio indisoluble y abierto a la vida. La sexualidad tiene, pues, una función fundamental para la sociedad y la política y de ella nace la célula fundamental de la sociedad, es decir, la familia, y sobre la familia se fundan a su vez otros muchos elementos: la libertad de educación que tienen los padres, la prioridad de

las sociedades naturales, como la familia, respecto al estado, una correcta configuración del trabajo y del salario que deben ser “familiares”, la justicia fiscal que debe tener presente las cargas familiares de los contribuyentes, el principio de la continuidad entre generaciones, dado que las virtudes cívicas se aprenden principalmente en el seno de la familia...

Si salen adelante los planteamientos del Sínodo alemán, todo lo anterior será eliminado y, con ello, el principio mismo de la existencia de un orden natural en la sociedad fruto de la creación y en vistas de la redención de Jesucristo cuyo evangelio algunos quieren laminar. Si no existe una sexualidad natural, ningún otro elemento de la sociedad podrá tener bases naturales. Si cada uno puede inventar su identidad sexual y si esta invención puede ser reconocida por la autoridad política, entonces todas las relaciones humanas pueden ser inventadas. El latente cisma alemán pone en jaque las bases mismas de la doctrina de la Iglesia.

De consumarse los peores augurios, la Iglesia alemana se convertiría en una comunidad protestante y, como siempre ha ocurrido desde la mal llamada “reforma” protestante, se dividiría a su vez en múltiples sectas diferentes entre sí. Nadie duda de que en la base de estos perturbadores reclamos del Sínodo alemán se encuentra la enorme influencia de la teología protestante sobre la católica en Alemania, influencia que existe también en otras Iglesias europeas, comprendida la española, pero que ha tenido su origen en Alemania, desde Kant a Nietzsche, pasando por la teología del siglo pasado. Consecuencia de todo ello es que muchas corrientes de esa teología tienen en su base un agnosticismo filosófico que las lleva a sostener que la razón no puede alcanzar a Dios; de ahí que, como consecuencia, no pueda hablarse de un derecho natural o de una moral natural como fundamento del orden social. En Alemania la lucha entre la teología protestante y la católica ha acabado con la victoria de la primera, lo que explica en estos momentos el incipiente cisma del Sínodo alemán que escandaliza a los fieles de a pie. Parece que muchos de los llamados pastores de esa Iglesia no han entendido las duras palabras de Jesús en el evangelio referidas a quien escandaliza (Lc 17, 1-2).

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General

Iglesia en Soria

La Delegación episcopal de MCS recuerda a sus suscriptores que pueden **renovar sus suscripciones a “Iglesia en Soria”**. Los precios se mantienen: 13€ para los envíos individuales y 10€ para los envíos a través de parroquias.

Pueden hacer el ingreso en la cuenta que la Delegación tiene en **Unicaja Banco**:

ES65 - 2103 - 2900 - 5900 - 3000 - 5429

ACTUALIDAD

Campaña de Manos Unidas

El domingo 11 de abril, II Domingo de Pascua, se realizó la colecta de Manos Unidas en la que es ya su 62ª Campaña contra el hambre. "Contagia solidaridad para acabar con el hambre" es el lema de este año, en el que Manos Unidas se está centrando en denunciar las consecuencias de la pandemia de coronavirus sobre las personas más vulnerables y en promover la solidaridad para combatir la desigualdad, el hambre y la pobreza que afectan a cientos de millones de personas en el mundo.

En esta ocasión la Diócesis de Osma-Soria ha asumido un único proyecto, el de un programa de inclusión social para niños, jóvenes y mujeres en aldeas marginadas en Karimnagar y Jatgityal (India), cuya cuantía es de 90.577,00 €.

Firma del convenio para la rehabilitación de iglesias 2021



La mañana del 14 de abril el Obispo de Osma-Soria, Mons. Abilio Martínez Varea, firmó junto al presidente de la Diputación provincial de Soria, D. Benito Serrano, el convenio de colaboración a través

del cual se actuará en la reparación y conservación de nueve templos de la Diócesis con una inversión total de 340.332,04€. El delegado de patrimonio de la Diócesis detalló la naturaleza y cuantía de las obras, que se llevarán a cabo en las parroquias de Abejar, Barriomartín, Camparañón, Centenera de Andalúz, Liceras, Monasterio, Orillares, San Pedro Manrique y Ausejo de la Sierra.

Según lo acordado en el convenio, el aporte de la Diócesis es de 154.000€ y el de la Diputación de 104.000€, mientras que las nueve parroquias contribuirán con una aportación de 82.332,04€.

Formación permanente y Encuentro diocesano de catequistas



El viernes 23 de abril tuvo lugar el encuentro diocesano de catequistas coincidiendo en esta ocasión con una de las sesiones de formación permanente para laicos, sacerdotes y religiosos establecida en el Ca-

lendario pastoral diocesano. Comenzó a las 11 de la mañana en la iglesia de El Salvador de Soria y consistió en la presentación de la Acción Católica General. Vinieron para ello cuatro miembros de su equipo coordinador, los cuales presentaron su proyecto para la renovación de las parroquias. Un proyecto para todas las parroquias y al servicio de la Iglesia diocesana, centrado en el primer anuncio, la

conversión, el acompañamiento y la formación. Durante la tarde se dieron claves de actuación concretas para el acompañamiento de niños, jóvenes y adultos, distribuyendo a los asistentes en otros dos templos de la capital, San Juan de Rabanera y Santa María La Mayor. El encuentro concluyó con la celebración de la Eucaristía presidida por el Sr. Obispo, D. Abilio Martínez Varea, en la iglesia de El Salvador a las seis de la tarde.

Jornada mundial de oración por las vocaciones y por las vocaciones nativas

El domingo 25 de abril se celebró la Jornada mundial de oración por las vocaciones y por las vocaciones nativas, este año bajo el lema "¿Para quién soy yo?". Con esta Jornada, organizada por la Comisión Episcopal para el Clero y Seminarios, la CONFER, las Obras Misionales Pontificias y la Conferencia Española de Institutos Seculares, se quiere visibilizar la llamada vocacional y sensibilizar a la sociedad sobre la importancia de colaborar con la oración y la aportación económica con todas las vocaciones del mundo.

Rueda de prensa informativa sobre la aportación de la Conferencia episcopal española a la Diócesis de Osma-Soria para la actividad caritativa

El miércoles 28 de abril Mons. Abilio Martínez Varea convocó una rueda de prensa en la Casa diocesana de Soria para informar sobre el destino de la aportación económica que ha recibido recientemente la Diócesis de Osma-Soria proveniente del Fondo de la Conferencia episcopal española para la actividad caritativa. Le acompañaron el Vicario General, D. Gabriel Ángel Rodríguez Millán, y el director de Cáritas diocesana, D. Francisco Javier Ramírez de Nicolás. El total de la aportación es de 53.396€, de los cuales una mitad se destina al Fondo diocesano de solidaridad y la otra a Cáritas diocesana. Esto supone una inyección de 26.698 € al Fondo diocesano, creado en abril de 2020 para ayudar a pequeñas empresas y trabajadores autónomos en dificultades a causa de la pandemia y que hasta el momento ya ha apoyado a 87 empresas, destinándose a tal efecto un total de 68.307,13€. Por otra parte, de los 26.698 € del Fondo de la Conferencia episcopal destinados a Cáritas diocesana, 23.652,60 € se emplearán en el Programa de inclusión comunitaria y 3.045,40 € en las Ayudas de acogida.



Fiesta de San Juan de Ávila

El lunes 10 de mayo celebramos la fiesta de San Juan de Ávila, doctor de la Iglesia y patrono del clero español. A las 12 h el Sr. Obispo presidirá la Santa Misa en la S. I. Concatedral de Soria. En la celebración se rendirá un sentido homenaje a los presbíteros diocesanos que en este año celebran un aniversario especial. Antes de la Misa, a las 10.45 h, se comenzará rezando la Hora Intermedia y, a las 11 h, D. Jesús Espeja presentará las figuras de santo Domingo de Guzmán y de san Juan de Ávila.

Bodas de oro (50 años)

D. Julián Callejo Matute



Nació en Valdeavellano de Tera el 7 de diciembre de 1947. Fue ordenado el 29 de junio de 1971 en Valdeavellano de Tera. Ha sido párroco de Navaleno y Talveila y de la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción (El Burgo de Osma). Fue capellán de la residencia de Los Royales en Soria y párroco de Golmayo y Villabuena. En 2002 fue nombrado párroco de la Concatedral de San Pedro y delegado episcopal de liturgia. En la actualidad es párroco de San Francisco y de Los Rábanos, Tardajos, Lubia y Miranda de Duero.

Bodas de diamante (60 años)

Joaquín Arancón García



Nació en Aldealseñor el 12 de agosto de 1938. Fue ordenado en Vinuesa el 25 de julio de 1961. Ha ejercido el ministerio sacerdotal en las parroquias de Magaña, Castilruiz, Navaleno y pueblos agregados a ellas, en El Salvador (Soria) y en Duruelo de la Sierra. Actualmente es sacerdote jubilado en la Casa Diocesana (Soria).

Fidel Morón Ruiz



Nació en Almantiga el 24 de abril de 1936. Fue ordenado sacerdote en Vinuesa el 25 de julio de 1961. Ha atendido pastoralmente las parroquias de Iruecha y Judes, Utrilla, Aguaviva de la Vega, Chércoles, Puebla de Eca, Chaorna, Aguilar, Almaluez y Jubera.

Rufino García Álvaro



Nació en Hinojosa de la Sierra el 16 de noviembre de 1936. Fue ordenado el 25 de julio de 1961 en Vinuesa. Estuvo como adjutor en San Pedro Manrique, Ciria y Reznos. En 1971 se desplazó a Barcelona, donde ha servido en las parroquias de San Cosme y San Damián, San Esteban y San Narciso, en la que lleva más de treinta años.

Bodas de platino (65 años)

Ángel Jiménez del Campo



Nació en Ólvega el 2 de julio de 1933. Fue ordenado presbítero en El Burgo de Osma el 14 de octubre de 1956. Ha sido párroco de Tejado, Vildé, Valdemaluque y sus agregados. Es párroco *in solidum* de la UAP de Ólvega, de donde es oriundo, desde 1998.

Florentino Hernando García



Nació en Galapagares el 17 de octubre de 1931. Fue ordenado el 14 de octubre de 1956 en El Burgo de Osma. Atendió las parroquias de Dombellas, Canredondo y Santervás de la Sierra, Fuentepinilla, Bayubas de Abajo y Bayubas de Arriba. Desde 2006 reside en la Casa Diocesana (Soria).

Fortunato Antón Nuño



Nació en Bayubas de Abajo el 14 de octubre de 1931. Fue ordenado el día 12 de febrero de 1956 en Sigüenza. Ha desempeñado su ministerio en Alentisque y pueblos y en Medinaceli Villa, donde también fue capellán de las MM. Clarisas. Fue formador en el Seminario de El Burgo de Osma y párroco de San Esteban de Gormaz hasta el año 2009.

Ramiro Cardenal Íñigo



Nació en Galapagares el 17 de octubre de 1930. Fue ordenado en El Burgo de Osma el 24 de junio de 1956. Ha ejercido su ministerio en Fuensaúco, Valvenedizo, Alaló, Morón de Almazán, Cidones y en los pueblos agregados. También ha sido capellán de la residencia Los Royales (Soria) hasta 2018.

Jacinto Egido Pascual



Nació en Coscurita el 7 de noviembre de 1932. Fue ordenado el 12 de febrero de 1956 en Sigüenza. Ha desempeñado su ministerio en Escobosa de Almazán, Quintana Redonda, Barahona y los pueblos agregados. Reside en la Casa Diocesana (Soria) desde 2020.

Bodas de titanio (70 años)

Basilio García Martínez



Nació en Paones (Soria) el 14 de junio de 1927. Fue ordenado el 17 de junio de 1951 en El Burgo de Osma. Ha servido pastoralmente en Castilfrío de la Sierra, Estepa de San Juan, Aldealafuente, Tapiela y Ribarroya, Castillejo de Robledo, Villarciervos y Las Fraguas; Rioseco, Boos, Blacos, Torreblacos, Valdealvillo y UAP El Burgo-Retortillo. Es ahora el capellán de la residencia Santa Cristina, en Osma, donde reside.

Se levantó y lo siguió

Mª de los Ángeles Gistau López

Hablamos este mes con María de los Ángeles Gistau López (Barbastro, 1965). Afincada en tierras sorianas desde 1989, lleva veintitrés años viviendo en El Burgo de Osma junto a su marido y sus tres hijos. Estudió Trabajo Social en la Escuela Universitaria "San Fructuoso" de Tarragona. Su primer destino laboral lo desempeñó en la prisión de Tarragona. Al llegar a Soria trabajó en un hogar de mayores y, desde hace veinticinco años, sirve en el SACYL. Ahora, concretamente, en las zonas básicas de salud de El Burgo de Osma, San Esteban de Gormaz y Berlanga de Duero.

María Ángeles, ¿dónde nace esta vocación de servicio a los demás?

Mi vocación de ayuda la tengo desde que tengo uso de razón, pero fue la orientadora de mi instituto la que me dirigió hacia el Trabajo Social como opción de estudios. Esta relación personal con el necesitado brota de mi educación cristiana basada en los valores de la Iglesia. Mi primer contacto con la Iglesia y mis principales catequistas fueron mis padres. Desde niña he estado vinculada a las actividades de mis parroquias: pasando la bandeja, en el coro, como lectora o monitorea de campamentos. Y siempre me he encontrado con sacerdotes, religiosos o profesores que han sido referentes para mí.

¿Cuál es tu labor en la Iglesia?

Soy catequista desde hace 10 años, voluntaria de Cáritas y miembro de su Equipo de dirección. También he formado parte del Consejo pastoral diocesano y del Arciprestal. Estoy en el grupo diocesano que participó en el Congreso de laicos en 2020. Actualmente también soy miembro del equipo de trabajo de la Comunidad parroquial de El Burgo de Osma y estoy al servicio de la parroquia y la diócesis para todo lo que se me requiera.

¿Podrías hacernos una fotografía de la sociedad en el aquí y el ahora?

Veo una sociedad desencantada, perdida, desilusionada; sentimientos agravados ahora por la pandemia. Una sociedad muy poco espiritual, carente de valores, individualista, con muy poca implicación en asuntos comunes. Una sociedad que se acomoda en su espacio de confort, y cuyos individuos no salen si no es para resolver sus propios

problemas o inquietudes. Frente a esta tendencia imperante, también encuentro la solidaridad en mucha gente, que se manifiesta en las donaciones, los mensajes de apoyo y el ofrecimiento incondicional para ayudar.

¿Quiénes acuden a los servicios sociales?



En Atención primaria, donde trabajo, hay una gran diversidad -personas mayores, con discapacidades, infancia, mujeres inmigrantes o minorías-, que

lo que tienen en común es un problema de salud añadido que les hace todavía más vulnerables. El colectivo más numeroso en nuestra provincia es el de las personas mayores, generalmente con dificultades para su autonomía y cuidados. La tarea fundamental es la gestión de los recursos sociales asistenciales, públicos o privados. Dada la dificultad de acceso inmediato a dichos recursos, tenemos que acudir a los apoyos materiales y humanos de Cáritas, ya que hay muchos casos acuciantes en los que es necesario paliar situaciones de soledad o desamparo... Allá donde no llegan los servicios públicos, podemos y debemos apoyar desde la Iglesia.

Estamos viendo dificultades económicas en numerosas familias, desde antes de la pandemia o a raíz de ella: paro, retraso en los cobros de ERTE, dificultad para acceder a la realización de trámites... A muchas de esas familias se las ha apoyado desde Cáritas con alimentos, medicinas y otras atenciones de primera necesidad.

¿Cómo vives esta doble implicación, desde tu compromiso con la Iglesia y como profesional en la Administración?

He encontrado el apoyo de mi Gerencia para participar en los actos de Cáritas a los que he considerado oportuno asistir. Mi puesto como trabajadora social me ha ayudado a conocer la realidad social y los casos en los que tam-

bién desde la Iglesia se podía intervenir. Mi forma de trabajar ha sido ofrecer a esas personas los servicios o apoyos que podían recibir desde Cáritas o desde la parroquia, siempre desde el principio de confidencialidad que me exige mi cargo.

¿Qué podemos aportar los cristianos a la sociedad?

Principalmente nuestro testimonio como personas coherentes, justas, sensatas y sensibles a todo lo que nos rodea, transmitiendo la felicidad que nos da Jesucristo, sintiéndonos comunidad y teniendo una actitud de acogida y acompañamiento, nunca de abandono, hacia los más sensibles. Mostrando la misericordia que tanto se necesita en estos momentos y que, como cristianos, sabemos y debemos transmitir. Yo me he apoyado en mi fe durante la pandemia para afrontar el desafío de un trabajo duro y diferente. Cada día salía fortalecida al ver los resultados y con ánimo para afrontar el trabajo al día siguiente. Son claras las palabras del evangelio en Mt 25: *"Porque yo tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era peregrino y me hospedasteis; estando desnudo me cubristeis, enfermo me visitasteis, encarcelado vinisteis a verme y consolarme". "En verdad os digo: siempre que lo hicisteis con alguno de estos mis más pequeños hermanos, conmigo lo hicisteis"*.



MAITE EGUIAZÁBAL



AGENDA DE MAYO

- ✓ **Sábado 1.** Fiesta de San José obrero.
- ✓ **Domingo 9.** Pascua del enfermo.
- ✓ **Lunes 10.** San Juan de Ávila. Santa Misa a las 12 h en la Concatedral de San Pedro.
- ✓ **Domingo 16.** Jornada de las comunicaciones sociales.
- ✓ **Del 17 al 23.** Santo Rosario (Radio María). 18.30 h en San Juan de Rabanera.
- ✓ **Sábado 22.** Vigilia de Pentecostés en Sta. María La Mayor (Soria) a las 20 h.
- ✓ **Domingo 23.** Solemnidad de Pentecostés.
- ✓ **Sábado 29.** Acto mariano con motivo del Año Dominicano. Iglesia de El Espino, 17.30 h.
- ✓ **Domingo 30.** Día *pro orantibus*.
- ✓ **Lunes 31.** Inicio de la Semana de la caridad (Cáritas).